

traseros, que le sostienen con el auxilio de las uñas de que están armados, no se manifiestan, y solo se percibe un cuerpo redondo, rollizo, vestido de una piel parda oscura muy limpia, al cual está unida una cabeza, en cuya fisonomía se echa de ver cierta viveza y finura. Hé aquí la actitud del reposo de los bermejizos, los cuales no tienen otra, y en esta se mantienen la mayor parte del tiempo durante el día. En cuanto al punto de vista, nosotros debemos elegirle, y para hacerlo bien, debemos colocarnos de modo que los veamos med o escorzados, esto es, á la elevacion de cuarenta á sesenta pies sobre la superficie de la tierra, y á distancia de ciento cincuenta pies poco mas ó menos, Representémonos la copa de un árbol grande, guarnecido en su contorno y en su medio de 100, 150, y tal vez de 200 festones de esta especie, sin mas movimiento que el que da el viento á las ramas, y tendremos idea de una pintura que me ha parecido siempre curiosa, y que se ve con gusto. En los gabinetes mas ricos en objetos de historia natural, se pone siempre un bermejizo con las alas estendidas; que es manifestarle en accion y con toda su fealdad; y me parece que convendria poner otro á su lado que representase el estado natural del reposo de este animal, no viéndose nunca bermejizos que estén tranquilos en tierra descansando sobre sus cuatro pies.

«Concluiré estas notas con decir que el bermejizo y el encarnadillo son un alimento sano, sin que nunca se haya sabido haber hecho mal á nadie, no obstante haber comido de ellos muchas veces con exceso; lo cual no debe causar novedad sabiéndose que estos animales no se mantienen sino de frutas, de jugos y de flores; y quizá de lo que resudan muchos árboles. Yo tenia muchas sospechas de esto, y el pasage de Herodoto me lo persuade; pero no he podido

comprobarlo suficientemente para darlo por verdad constante.»

Las observaciones de Mr. Roume de Saint-Laurent confirman lo que hemos dicho sobre las heridas que hace el vampiro, de la manera que chupa la sangre, y como se hace la escoriacion de la piel en estas heridas.

### EL POLATUCA.

Hemos querido mas bien conservar á este animal el nombre que tiene en su pais nativo, que adoptar los nombres vagos y precarios que le han dado los naturalistas, llamándole *rata volante*, *ardilla volante*, *liron volante*, *rata del Ponto*, *rata de Scitia* etc.; y del mismo modo escluiremos de la historia natural, en cuanto nos sea posible estas denominaciones compuestas, por estar persuadidos de que la lista de la naturaleza, para ser verdadera, debe ser tan simple, y sencilla como la naturaleza misma. El polatuca es de una especie particular, que solo por algunos caracteres se acerca á las de la ardilla, al liron y á la rata: parécese á la ardilla en lo grande de los ojos, y en la figura de la cola, aunque no la tiene tan larga, ni poblada de pelos tan grandes: es algo mas parecido al liron en la figura del cuerpo, en las orejas, que son mas cortas y desnudas, y en los pelos de la cola, los cuales tienen la misma forma y tamaño que los del liron, pero no está sujeto como él á entorpecerse y aletargarse á causa del frio: de que se deduce que el polatuca no es ardilla, liron, ni rata, aunque participa algo de la naturaleza de todos tres.

Mr. Klein fué el primero que dió una descripcion



exacta de este animal en las *Transacciones Filosóficas*, año de 1733, sin embargo de que era conocido mucho tiempo antes. Hállase igualmente en los países septentrionales del antiguo y del nuevo continente, con la diferencia de ser mas comun en América que en Europa donde rara vez se le ve, y solo en algunas provincias del Norte, como son la Lituania y la Rusia. Este pequeño animal hace su mansion en los árboles, como la ardilla: va de rama en rama; y cuando quiere pasar de un árbol á otro, ó atravesar un espacio considerable, su piel, que es floja y está plegada por los costados, se desarrolla, adquiere toda su elasticidad, y se ensancha durante la Direccion contraria de las manos, que se estienden hácia delante, y de los pies que se alargan en sentido opuesto en el movimiento del salto. La piel, estendida de este modo y prolongada hácia los lados mas de una pulgada, aumenta otro tanto la superficie del cuerpo sin acrecentar su mole, y por consiguiente retarda la aceleracion de la caída, de suerte que de un solo salto llega el animal á una distancia considerable; y no debe creerse que este movimiento sea vuelo como el de las aves, ni revoloteo como el de los murciélagos, que ambos ejecutan hiriendo el aire con repetidas vibraciones; sino un simple salto, en el cual todo depende del primer impulso, cuyo movimiento es prolongado, y subsiste mas tiempo á causa de que presentando el cuerpo del animal mayor superficie al aire, experimenta mayor resistencia, y cae con mas lentitud. En la descripción del polatuca, dada por Mr. Daubenton; se ve el pormenor de la mecánica, y del juego de esta estension singular de la piel: estension que pertenece esclusivamente al polatuca, y no se halla en otro animal, siendo por consiguiente bastante para distinguirle de todas las demas ardillas, ratas ó lirones; pero ¿las producciones de la naturaleza, aun las

mas singulares, podemos creer que son únicas? ¿Y deberiamos esperar que se hallase, en el mismo género, otro animal, con piel semejante, y cuya prolongacion se estiende no solo de una pierna á otra, sino desde la cabeza hasta la cola? Este animal, cuya figura y descripción nos han sido dadas por Seba con el nombre de *ardilla volante* de Virginia, parece diferenciarse del polatuca lo suficiente para constituir otra especie: sin embargo, no precipitemos nuestro juicio, en orden á su naturaleza, pues aunque es probable ser este un animal, cuya especie existe realmente, y se diferencia del polatuca, tambien pudiera ser una simple variedad en esta especie, y acaso una produccion accidental, ó una monstruosidad. Fundo mi duda en que ningun viajero, ningun naturalista ha hecho mencion de este animal, siendo Seba el único que dice haberle visto en el gabinete de *Vincent*; y yo desconfio siempre de estas descripciones hechas en gabinetes, y copiadas de animales, á veces compostos para hacerlos mas extraordinarios.

Hemos visto y guardado mucho tiempo un polatuca vivo; y debemos confesar que ha sido bien indicado por los viajeros. Sagardo Theodato, Juan de Laet, Hernandez, la Hontan, y Denys (1) han hecho mencion de él, como tambien Catesby, Dumont (2) Page de

(1) Las ardillas volantes tienen el pelo algo mas negro que las de Francia, y sus alas les cubren desde el cuarto trasero hasta el delantero abriéndose y estendiéndose el ancho de mas de dos dedos: estas alas consisten en una pequeña membrana muy delgada cubierta por encima de vello: todo su vuelo no puede esceder de 50 á 40 pasos; pero si vuela de un árbol á otro, será duplicado su alcance.

(2) Las ardillas son muy comunes en Luisiana, donde las hay de dos suertes: las unas semejantes en todo á las que conocemos en Francia; y las otras de color algo mas ceniciento; y estas últimas



Praz (1) etc.; y Klein, Seba y Edwards han dado buenas descripciones del polatuca juntamente con su figura. Lo que nosotros mismos hemos visto en este animal, concuerda muy bien con lo que estos autores dicen de él: comunmente es mas pequeño que la ardilla; y el que hemos tenido casi no pesaba mas de dos onzas, esto es, tanto como un murciélago de la especie mediana, siendo asi que la ardilla pesa ocho ó nueve onzas.

El polatuca se acerca en algun modo al murciélago en la estension de la piel, la cual, en el salto, reúne las piernas delanteras con las traseras, sirviéndole para sostenerse en el aire; y tambien parece se le asemeja algo en la indole, pues está sosegado, y para decirlo así, adormecido por el dia, y no adquiere actividad hasta el anochecer. Es muy fácil de domesticar; pero al mismo tiempo muy propenso á huirse, y es preciso guardarle en jaula, ó atarle con una cadena pequeña: se le alimenta con pan, frutas y semillas; y sobre todo gusta de los pimpollos y tallos del pino, y del abedul: no busca las nueces y las almendras, como las ardillas: se forma una cama de hojas, en la cual se sepulta todo el dia, sin salir de ella hasta la noche, y cuando el hambre le aqueja. Como tiene poca delicadeza, viene fácilmente á ser presa de las martas y de otros animales que suben á los árboles; por lo qual la especie subsistente está reducida á muy po-

tienen en los pies delanteros cierta especie de piel ó de membrana, mediante la cual pueden volar de un árbol á otro á bastante distancia.

(1) Las ardillas volantes son llamadas así porque saltan de un árbol á otro que esté distante 25 ó 30 pies: su pelo es ceniciento oscuro, y el animal del tamaño de una rata: sus pies traseros se comunican con los delanteros por medio de dos membranas, que la sostienen en el aire cuando salta, de suerte que al parecer vuela, aunque va siempre bajando, etc.

cos individuos, aunque produce por lo comun tres ó cuatro hijos.

Mr. Vosmaer, dice que ha visto dos pequeños polatucas vivos, pero que murieron á poco tiempo.

«Dormian, prosigue, casi todo el dia, y cuando de repente se les tocaba, daban un pequeño salto como para querer volar; pero se retiraban primero con susto, pues son muy perezosos; gustaban mucho del calor, y si se les descubria, se introducian al instante entre la lana que se les habia puesto para acostarse; su alimento consistia en pan y frutas, y comian del mismo modo que las ardillas con sus piernas delanteras y recostados sobre las traseras. Cuando se acercaba la noche se los veia mas animados: la diferencia del clima influye mucho en el cambio de naturaleza de estos animalillos que parecen ser muy delicados.

Dice Mr. Daubenton que el polatuca tiene mas semejanza por la parte posterior de su cuerpo y por la cualidad de su piel con las ratas, que con ningun otro animal; pero el conjunto de su forma y organizacion exterior, se parece mas á la ardilla. La nariz del polatucas en proporcion, menos gruesa que la de este último; sus orejas están mas distantes la una de la otra, y sus ojos son respectivamente mayores y mas vivos. Las orejas están desnudas de pelo, pero su cola está guarnecida de ellos aunque no son tan largos como los de la ardilla: los dedos son mas cortos, pero parecidos por el número, la forma y la disposicion con que están colocados. El polatuca se diferencia de la rata y de la ardilla por las dimensiones de la piel de su lomo, del vientre y de las piernas, no visibles, escepto en torno de los ojos se hallan cubiertos de los mismos pelos negros, blancos y rojos; y detrás de las orejas tiene pelos largos de color pardo de almizcle, que cubren los lados del cuello, lo que no se ve en la polatuca. La parte superior de la cabeza y de todo el



ten álamos y pinos: habita en los sitios elevados y fabrica un nido en las hendiduras de los árboles, no saliendo mas que de noche en busca de alimentos; come las candelas que florecen en la primavera. Cuando come la flor que echan los pinos, sus intestinos, despiden entonces un fuerte olor á resina, y no así cuando se alimenta con la flor del álamo: cuando brinca sobre los árboles es muy difícil poderle distinguir, y particularmente de noche, en razon al color de su piel que es de un blanco ceniciento.

#### EL TAGUAN O GRAN ABDILLA VOLANTE.

Dijimos en el artículo precedente que habia polatucas, mayores que aquellos cuya descripción dimos, y que teníamos en el gabinete una piel que no podia dejar de provenir de un animal mayor que el polatuca ordinario. Mr. Daubenton hizo la descripción de esta piel, la cual tiene de largo seis pulgadas y cinco líneas, siendo así que la del polatuca ordinario apenas tiene de largo cuatro pulgadas y ocho líneas; pero esta diferencia es nada por lo tocante al tamaño, si se compara con la que hay entre nuestro polatuca y el taguan de las Indias Orientales, cuya piel fué remitida de Mahé al príncipe de Condé, quien se sirvió hacérmela ver, y conferenciar conmigo. Esta gran ardilla volante, que se conserva en el rico gabinete

(1) Las ardillas que se encuentran en las montañas de la India, porque saltan de un árbol á otro que esté distante 25 ó 30 pies: su pelo es ceniciento oscuro, y el animal del tamaño de una rata: sus pies traseros se comunican con los delanteros por medio de dos membranas, que la sostienen en el aire cuando salta, de suerte que al parecer vuela, aunque va siempre bajando, etc.

gido en las tierras contiguas á la costa del Malabar, y es un gigante en comparacion del polatuca de Rusia, y aun del de América, pues estos, cuando mas, tienen cerca de seis pulgadas de largo. Sin embargo, el taguan se asemeja, en cuanto á la figura, al polatuca, y tiene sus principales caractéres como es la prolongacion de la piel, en cuya particularidad conviene enteramente con el polatuca; pero difiriendo de él esencialmente en el tamaño, y con bastante evidencia en otros caractéres, que voy á indicar, debe ser considerado como especie distinta del polatuca, por cuya razon le hemos conservado el nombre de *taguan* que tiene en las islas Filipinas, segun lo afirman diferentes viajeros.

Difiere, pues, el taguan del polatuca, lo 1.º en el tamaño, pues tiene veinte y siete pulgadas de largo, en vez de que el polatuca no escede de cinco: 2.º en la cola, cuya longitud es de cerca de veinte y tres pulgadas y media, cuando la del polatuca apenas llega á cuatro pulgadas: á que se añade que la cola no es chata como la del polatuca, sino redonda, bastante parecida á la del gato, y cubierta de pelos largos pardo-negrizcos: 3.º parece que los ojos y las orejas de esta grande ardilla volante están colocados y hundidos, como los del polatuca, y que los bigotes negros son relativamente idénticos; pero la cabeza de esta ardilla volante es menos abultada, á proporcion del cuerpo, que la del polatuca: 4.º la faz es enteramente negra: los lados de la cabeza y de los carrillos están mezclados de pelos negrizcos y de otros blancos: el caballete de la nariz y el contorno de los ojos se hallan cubiertos de los mismos pelos negros, blancos y rojos; y detrás de las orejas tiene pelos largos de color pardo de almizcle, que cubren los lados del cuello, lo que no se ve en la polatuca. La parte superior de la cabeza y de todo el



cuerpo, hasta cerca de la cola, está jaspeada de pelos negros y blancos, en que domina el negro, pues el pelo blanco es negrizco en su origen, y no llega á ser blanco hasta un tercio de distancia de su estremidad. La parte inferior del cuerpo es de un blanco gris puerco, estendiéndose este color hasta mas abajo del vientre: 5.º la prolongacion de la piel está cubierta por encima de pelos de color pardo de almizcle, y por debajo de pelos cenicientos y amarillentos: las piernas son de color rojo negrizco, que se reune sobre la cola, y hace parda la parte superior de ella; y esta graduacion del pardo se va aumentando imperceptiblemente hasta el negro que es el color de la estremidad de la cola: 6.º los pies de esta gran ardilla volante tienen el mismo número de dedos que los del polatuca; pero estos están cubiertos de pelos negros, y los del polatuca de pelos blancos. Las uñas son cóxvas y bastante delgadas, y su empalme es ancho y agarfiado en la estremidad, como en los gatos. Estas analogías, juntamente con la de la semejanza de la cola, dieron motivo á que los que trajeron este animal le llamasen *gato volante*. Finalmente, la uña mayor de los pies delanteros tenia seis líneas y media de largo, y la mayor de los pies traseros poco mas de cinco líneas y media, no obstante que su figura era mas prolongada que la de las uñas delanteras.

En cuanto al taguan ó gran ardilla volante, copiaré aquí lo que dice Mr. Vosmaer:

«El polatuca descrito por Mr. Buffon, tiene sin duda una gran conformidad con éste, cuyas membranas son iguales á las del polatuca, no para volar sino para sostenerse en el aire cuando salta de rama en rama.»

«De la gran ardilla volante que describo no me han enviado mas que la piel. Mr. Allamand ha da-

do una descripción abreviada de este animal, hecha por la piel rellena de una hembra, que se conserva en Leyden en el gabinete de la Academia.»

«Valentin (dice) que es el primero que ha hablado de este animal, asegura que se halla en la isla de *Gilolo*, y le llama *gato de algalia volante*; y añade que estos animales tienen colas muy largas, casi semejantes á las de los micos: que cuando están en reposo no se les ven las alas: que son agresivos y medrosos: que tienen la cabeza roja, con mezcla de gris oscuro: que sus alas, ó mas bien sus membranas, están cubiertas de pelo interior y exteriormente: que muerden con tenacidad, y pueden en una sola noche agugerear una jaula de madera: que algunos los llaman monos volantes: que se hallan tambien en la isla de *Terrenate*, donde á los principios se creyó ser este animal una ardilla, hasta que se observó que tenia el hocico mas afilado, y se semejaba mas á un *coescoes*, teniendo el pelo gris desde el hocico, con una raya negra, que sigue por el lomo hasta el origen de la cola: que la piel estaba adherida al cuerpo, y se estendia, estando cubierta de un pelo mas blanco por debajo, y blanco como el del vientre; y finalmente, que cuando salta de un árbol á otro estiende sus membranas, y parece como si estuviese aplastado.»

Philip, en su *Viage à Botani-Bay* habla de una ardilla volante que parece pertenecer á una nueva especie. Este animal, gris por el lomo, con una raya desde la nariz hasta la cola, tiene una mancha igualmente negra á cada lado de la cabeza y blanca la parte inferior del cuerpo: la membrana es negra con pintas blancas. Su cola de color de ceniza y tiene sobre diez y ocho pulgadas que forman las dos tercias de su longitud.



## GRIS PEQUEÑO.

En las partes septentrionales de los dos continentes se halla el animal que damos aquí con el nombre de *gris pequeño*, el cual es muy parecido á la ardilla, diferenciándose de ella, por lo tocante al exterior, solamente en ser mayor que la ardilla, en no tener el pelo rojo, sino de color gris, mas ó menos oscuro, y en que sus orejas no están pobladas de los pelos largos que sobresalen por la estremidad de las de la ardilla. Estas diferencias, que son constantes, parecen suficientes para constituir una especie particular, á la cual hemos dado el nombre de *gris pequeño*, por ser el que dan á la piel de este animal. Muchos autores pretenden que los grises pequeños de Europa son diferentes de los de América, puesto que los de Europa son ardillas de la especie comun, cuyo color se muda en el clima de nuestro Norte en la estacion del invierno; pero sin querer negar absolutamente este último hecho, aunque no nos parece bastante comprobado, nosotros miramos el gris pequeño de Europa y el de América como el mismo animal, y como especie distinta y separada de la ardilla comun, pues tanto en la América septentrional, como en el Norte de Europa se hallan nuestras ardillas, las cuales son allí del mismo tamaño y del mismo color, esto es de un rojo ó bermejo mas ó menos encendido segun el temple del pais: y al mismo tiempo se ven otras ardillas mayores, cuyo pelo es gris ó negrizco en todas las estaciones. Fuera de esto, la piel de estos grises pequeños es mucho mas fina y suave que la de nuestras

ardillas; por cuyas razones creemos poder asegurar que siendo estos unos animales, cuyas diferencias permanecen sin alteracion, las especies, aunque cercanas, no se han mezclado, y deben por consiguiente tener cada una su nombre. Mr. Regnard (1) dice afirmativamente que los grises pequeños de Laponia son los mismos animales que nuestras ardillas de Francia. Esta asercion es tan positiva, que seria suficiente, á no contradecirla otras autoridades; pero Mr. de Regnard, que ha compuesto excelentes dramas teatrales, no se dedicó mucho á la historia natural, ni permaneció en Laponia el tiempo que era necesario para ver con sus propios ojos mudar de color á las ardillas. Es verdad que algunos naturalistas y entre ellos Linneo, han escrito que en el Norte el pelo de la ardilla muda de color durante el invierno, lo cual puede ser cierto, pues las liebres, los lobos y las comadrejas cambian tambien de color en este clima; pero aquella mudanza es de color leonado ó rojo al blanco, y no, del rojo ó el leonado al gris ceniciento; y para ceñirme únicamente á la ardilla, Linneo, en la *Fauna suecica*, dice, *æstate ruber, hyeme incanus*: por consiguiente muda

(1) Estos grises pequeños son los que en Francia llamamos ardillas, que mudan su color rojo cuando el invierno y las nieves se le hacen tomar gris, el cual es mas oscuro, cuanto mas se acercan estos animales al Norte. Los lapones los cazan durante el invierno; y sus perros están tan adiestrados en esta cacería, que no dejan pasar ninguno sin divisarle, aunque sea en los árboles mas elevados, y sin avisar á sus dueños, como lo hacian con los lapones que nos acompañaban. Algunos de estos grises pequeños matamos con nuestras escopetas, por no tener entonces los lapones las flechas romas con que los matan, y tuvimos el gusto de verlos desollar con una prontitud maravillosa. Los lapones empiezan esta cacería por San Miguel, y todos generalmente se ocupan en este ejercicio; de donde proviene lo barato de estas pieles, de las cuales dan un timbre, que consta de cuarenta pieles por un escudo.



del rojo al blanco, ó mas bien del rojo al blanquecino y no creo que este autor tuviese motivos suficientes para sustituir, como lo hizo, á la palabra *incanus* la de *cinereus*, que se halla en su última edicion del *Systema naturæ*. Klein asegura, por el contrario, que las ardillas, en las cercanías de Dantzic son igualmente rojas en invierno y en verano, y que se hallan comunmente en Polonia ardillas grises y negrizcas que conservan siempre sus mismos colores como las rojas. Estas ardillas grises y negrizcas se encuentran en Canadá, y en todas las partes septentrionales de América; y así creemos tener bastante fundamento para considerar al gris pequeño ó á la ardilla gris como animal comun á los dos continentes, y de diferente especie que la ardilla ordinaria.

Además de esto, no vemos que las ardillas, cuya especie es bastante numerosa en nuestros bosques, se reúnan en tropas: que viagen en compañía: que se acerquen á las aguas; ni que se aventuren á atravesar rios sobre cortezas de árboles: por consiguiente difieren de los grises pequeños no solamente en el tamaño y color, sino tambien en los hábitos naturales pues aunque las navegaciones de los grises pequeños no parezcan muy dignas de crédito, son testificadas por tan gran número de personas, que no podemos negarlas.

Finalmente de todos los animales cuadrúpedos no domesticados, la ardilla es quizá el mas espuesto á variedades, ó á lo menos aquel cuya especie tiene mayor número de especies que se le aproximan. La ardilla blanca de Siberia parece no es mas que una variedad de nuestra ardilla comun. La ardilla negra y la ardilla de color gris oscuro, ambas de la América, pueden muy bien ser meras variedades de la especie del gris pequeño, y la ardilla de Berbería, el palmista y la ardilla suiza, de las cuales hablaremos en el ar-

tículo siguiente, son tres especies muy cercanas entre sí.

Fuera de lo dicho son pocos los hechos que tenemos relativos á la historia de los grises pequeños. Hernandez dice que la ardilla gris ó negrizca de América habita ordinariamente en los árboles, y con especialidad en los pinos: que se alimenta de frutas y semillas: que hace provision de uno y otro para el invierno: que la deposita en la concavidad de un árbol á que se retira él mismo para pasar la estacion del invierno: que allí da á luz sus hijuelos, etc. Estos hábitos del gris pequeño son tambien diferentes de los de la ardilla, la cual construye su nido sobre los árboles, al modo que las aves: sin embargo, no pretendemos asegurar positivamente que esta ardilla negrizca de Hernandez sea la ardilla gris de Virginia, ni que una y otra sean de la misma especie que el gris pequeño del Norte de Europa; y solamente lo decimos como cosa que nos parece muy probable por ser estos tres animales casi del mismo color y tamaño, propios del mismo clima frio, de la misma figura, y porque sus pieles se emplean igualmente en los forros que llaman *petit gris*, ó gris pequeño.

#### GRIS PEQUEÑO DE SIBERIA.

Este animal difiere bastante del gris pequeño de las demas regiones septentrionales para persuadirnos á que forman dos especies distintas. Este gris pequeño de Siberia tiene pelos largos en las orejas: el color de su piel es gris claro, y su cola blanca, bastante corta, en vez de que el pequeño gris de nuestra plancha tie-



ne las orejas desnudas, el cuerpo y los costados de color gris ceniciento, y la cola del mismo color. Este mismo gris es algo mayor y mas abultado de cuerpo, y su cola considerablemente mas larga, que el gris pequeño de Siberia.

El pelo de este hermoso animalito tiene diez líneas y media de largo: sus colores gris plateado en la superficie, y gris oscuro en la raiz; lo cual le hace parecer de color gris de perla jaspeado. Este color domina en toda la parte superior del cuerpo: en la cabeza, los costados, las piernas y el principio de la cola. La parte inferior del cuerpo, empezando desde la mandíbula inferior, es de un hermoso blanco: el hocico, en la parte superior, es gris, pero la frente, lo alto de la cabeza y los carrillos hasta las orejas están mezclados de una ligera tinta rojiza, que es mas notable mas arriba de los ojos y de la mandíbula inferior. Lo interior de las orejas está guarnecido de pelo mas gris que el del cuerpo, y el contorno y la parte superior de las mismas orejas lo están de grandes pelos rojos, que forman una especie de ramillete de pulgada y media de largo. La faz esterna de la mitad de las piernas delanteras es de color leonado con mezcla de gris ceniciento, y la interna, de blanco con mezcla de leonado: las piernas traseras, desde el corvejon, y los cuatro pies son de color pardo mezclado de rojo: los pies delanteros tienen cuatro dedos, y los traseros cinco. Los pelos de la cola son de dos pulgadas y ocho líneas de largo, y los que la terminan tienen de largo hasta dos pulgadas y cuatro líneas. Esta cola blanca, con pelos tan largos, parece muy diferente de la del otro gris pequeño.

#### EL PALMISTA, EL BERBERISCO Y EL SUIZO.

El palmista es del tamaño de una rata, ó de una ardilla pequeña: pasa su vida en los palmares, de los cuales se ha derivado su nombre: los unos le llaman *rata-palmista*, y otros *ardilla de los palmares*, pero nosotros, atendiendo á que no es ardilla ni rata, le llamaremos simplemente *palmista*. Su cabeza es casi de la misma forma que la del campañol, ó raton campesino, y está igualmente cubierta de pelos erizados: su larga cola no vá arrastrando como la de las ratas, sino que la lleva recta y levantada verticalmente, sin arquearla sobre su lomo, como lo hace la ardilla, y ademas está cubierta de pelo mas largo que el del cuerpo, aunque mucho mas corto que el de la cola de la ardilla: en todo el lomo, desde el cuello hasta el origen de la cola, tiene una faja blanca, á cuyos lados hay otra de color pardo, y sucesivamente otra faja blanquecina. Este carácter tan notable, por el cual parece se podria distinguir el palmista de todos los demás animales, se encuentra casi igual en la ardilla de Berberia, y en la ardilla suiza, llamada tambien *ardilla de tierra*, pareciéndose tanto, en varias cosas, estos tres animales, que Ray creyó no componian todos tres mas que una sola y única especie; pero si se atiende á que los dos primeros, esto es, el palmista y la ardilla de Berberia, á la cual llamamos *berberisca*, no se hallan sino en los climas calientes del continente antiguo, y que por el contrario, el suizo ó la *ardilla suiza*, descrita por Lister, Castesby y Edwards no existe sino en



las regiones frias y en las templadas del Nuevo Mundo, se juzgará que son especies diferentes; y en efecto, examinándolos con atencion se vé que las fajas pardas y blancas de la ardilla suiza están colocadas con diferente orden que las del palmista, pues la faja blanca que en este se estiende por todo el espinazo, es negra ó parda en la ardilla suiza, y que las fajas blancas están á los lados de la negra, como las pardas están á los lados de la blanca en el palmista; fuera de que el palmista solo tiene tres fajas blancas, en vez de cuatro que hay en el suizo: este arcaea su cola sobre el lomo, lo cual no hace el palmista y no habita sino en los árboles, al contrario del suizo que vive en tierra, por cuya razon se le ha dado el nombre de ardilla de tierra, y así no puede dudarse que son dos animales diferentes.

Nos han asegurado que se le vé con mucha frecuencia en el Senegal, en el pais de los negros jaflofes, y en las tierras cercanas á Cabo-Verde. Frecuenta los campos rasos, y contiguos á las habitaciones, y se mantiene con mas frecuencia en los matorrales que en las palmas. Son animalillos muy vivarachos, por el dia se les vé atravesar los caminos para ir de un matorral á otro, y viven tanto, por lo menos, en tierra como en los árboles.

Por lo tocante al berberisco, siendo del mismo continente, del mismo clima, del mismo tamaño, y casi de la misma figura que el palmista, pudiera creerse que fuesen ambos de la misma especie, haciendo solamente variedad en ella; sin embargo, comparando la descripcion y la figura del berberisco ó *ardilla de Berberia*, dada por Cayo, y copiada por Aldrovando, y por Jonston, con la descripcion y la figura que damos aqui del palmista, y comparando despues la figura y la descripcion de la misma ardilla de Berberia, dadas por Edwards, se advertirán

diferencias muy notables, y que dán bastante indicio de ser animales diferentes: ambos los tenemos en el real gabinete, como tambien el suizo. El berberisco tiene la cabeza y el testuz mas arqueados, las orejas mayores, y la cola guarnecida de pelos mas espesos y largos que el palmista. Puede decirse que el berberisco es mas bien ardilla que rata, y el palmista mas bien rata que ardilla, por la forma del cuerpo y de la cabeza. El berberisco tiene cuatro fajas blancas, en vez de que el palmista solo tiene tres: la faja blanca del medio se halla en el palmista en el lomo, al paso que el berberisco tiene en el mismo parage una faja negra, mezclada de rojo, etc. Finalmente, estos animales tienen casi los mismos hábitos, y la misma indole que la ardilla comun, pues como ella, el palmista y el berberisco se mantienen de frutas, sirviéndose de sus pies delanteros para cogerlas y llevarlas á la boca: tienen la misma voz, el mismo chillido, el mismo instinto, y la misma agilidad: son muy vivarachos y mansos, y se domestican facilisimamente hasta el extremo de tomar cariño á su habitacion, de no salir de ella sino para pasearse, y de volver despues de su propia voluntad, sin ser llamados ni compelidos: ambos son de una figura muy agraciada: su piel listada de blanco, es mas hermosa que la de la ardilla: su tamaño es mas pequeño, su cuerpo mas ligero, y sus movimientos igualmente prontos. El palmista y el berberisco viven, como la ardilla, sobre los árboles; pero el suizo se mantiene en tierra, y en ella escava, como el turon, un asilo impenetrable al agua: tambien es menos dócil y manso que los otros dos, y muerde cruelmente sino está del todo domesticado: deduciéndose de lo dicho que, por su indole y hábitos, es mas parecido á las ratas, ó á los turones que á las ardillas.